

# UN ESTUDIO DE VARIACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA SOBRE UN CORPUS TEATRAL DEL SIGLO XVII

MARÍA JOSÉ RODRÍGUEZ-CAMPILLO  
*Universitat Rovira i Virgili, Tarragona*

## RESUMEN

*La variación sociolingüística en función del contexto social es una propiedad fundamental de toda lengua. Por ello, es necesario que estudiemos las lenguas en cualquier época teniendo en cuenta esa variabilidad. Aquí presentamos un estudio de variación sociolingüística en el español del siglo XVII centrado en el análisis léxico y sintáctico. Las variables sociales consideradas son dos: clase social y género.*

*Nuestra propuesta se enmarca en el ámbito de la sociolingüística histórica.*

Palabras clave: sociolingüística, variación, sociolecto, generolecta.

## ABSTRACT

*The sociolinguistic variation depending on the social context is a fundamental property of all languages. Therefore, it is necessary to study languages at any time considering that variability. We present a study of sociolinguistic variation in seventeenth-century Spanish focused on lexical and syntactic analysis. The social variables considered are two: social class and gender.*

*Our proposal is framed in the field of historical sociolinguistics.*

Keywords: sociolinguistics, variation, sociolecto, generolectal.

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente es un trabajo de sociolingüística histórica.

En él, el concepto “sociolingüística” lo tomamos en su sentido más extenso: parte de la lingüística que analiza las relaciones entre lengua y sociedad (Coulmas:, 1977).

La variación lingüística en función del contexto social es una propiedad fundamental de toda lengua, y es necesario estudiar las lenguas de cualquier época teniendo en cuenta esa variabilidad.

La sociolingüística histórica desarrolla procedimientos para la reconstrucción de las etapas de una lengua en su contexto social y reconoce que los usuarios obedecen, aunque sea pasivamente, a las estructuras de grupo, sociedad o cultura (van Dijk: 1992).

Cualquier hablante es consciente de que no todos los miembros de la comunidad utilizan uniformemente su propia lengua, incluso en una misma época: la lengua varía, tanto sincrónica como diacrónicamente.

Por ello, vamos a realizar un estudio de variación sincrónica sociolectal intentando ver cómo se comportan lingüísticamente los dos principales grupos sociales (alto/bajo) de una comunidad de hablantes determinada.

La variable “clase social” va a constituir la dimensión más importante a la hora de explicar la variación lingüística que trabajamos. A ella le uniremos la variable género, cuando los resultados sean demasiado evidentes para poder extraer conclusiones fundamentales.

## 2. OBJETIVOS

La falta de unidad lingüística, con la convivencia de formas medievales y modernas y el llamado “problema de la lengua”, con varias normas enfrentadas, hacen que el español áureo se presente como un estudio interesante desde el punto de vista de la variación sociolingüística.

Nuestro objetivo principal es conocer el comportamiento de los hablantes del siglo XVII para poder analizar y extraer conclusiones sobre la variación lingüística del momento.

Se trata de trabajar problemas lingüísticos, sobre todo, pero, para abordarlos, recurriremos a técnicas sociolingüísticas. ¿Por qué? Sencillamente porque pensamos que la comunicación lingüística no se da en el vacío sino más bien acompañada de una serie de informaciones semióticas y dentro de un contexto social determinado.

Así, otros objetivos serán:

- 1) Caracterizar el discurso del español áureo y llegar a detectar esa “falta de unidad lingüística”.
- 2) Identificar variables lingüísticas de clase social y género.
- 3) Estudiar y caracterizar la lengua de una época no contemporánea.
- 4) Hacer un estudio cuantitativo y cualitativo/interpretativo de los hallazgos en esos textos.

### 3. METODOLOGÍA

El método sociolingüístico es descriptivo e interpretativo y está motivado por la necesidad de dar cuenta de las estructuras de la lengua, tanto en el discurso oral (principalmente) como en el escrito.

El principal reto metodológico en el tipo de análisis que proponemos es dotarnos de los medios e informantes adecuados para poder conocer, y así poder explicar, las características que posee una determinada comunidad lingüística del pasado.

Al ser un estudio del pasado, la totalidad de testimonios han tenido que ser documentos escritos (que aunque busquen un tono familiar, el registro es más formal), no el trabajo de campo.

Dotados de informantes, delimitamos la entidad social que objeto de estudio: no hablamos de individuo, red social o comunidad, sino de clase social.

Otra variable es la edad del informante de estos textos históricos, que debemos cambiar por la datación de la obra (Medina: 2005): trabajamos sobre un corpus de textos producidos a lo largo de todo el siglo XVII.

También tenemos en cuenta la variable de nivel de instrucción, el grado de cultura del informante (en este caso las autoras): todas ellas eran damas nobles.

La investigación no se circunscribe a la mera recopilación de datos (análisis cuantitativo) sino que realizaremos recuentos de frecuencias y ofreceremos porcentajes de fenómenos detectados para luego interpretarlos (análisis cualitativo).

Nuestro trabajo sigue la línea de los realizados por Anipa (2001) y Medina (2005), diferenciándose de ellos en el tipo de textos considerados: ellos se centran en la picaresca y nuestro estudio utiliza un corpus teatral.

El teatro es el texto literario que más fielmente reproduce interacciones conversacionales y, por tanto, puede considerarse una recreación del uso del lenguaje fiable. Por tanto, el estudio que presentamos es complementario al realizado por estos autores, ya que las características de nuestro corpus permiten analizar variables sociales no representadas en la novela picaresca: clase social (con presencia de la nobleza, poco representada en la picaresca) y género (con presencia de las mujeres, casi ausentes en la picaresca).

#### 4. CORPUS Y SU JUSTIFICACIÓN

El corpus de textos literarios con el que trabajamos está integrado por ocho obras teatrales, todas ellas escritas por dramaturgas del siglo XVII y que se incluyen bajo el epígrafe de “comedias de enredo”. Son, *La traición en la amistad* de María de Zayas; *la firmeza en el ausencia* de Leonor de la Cueva; *Valor agravio y mujer* y *El conde Partinuplés* de Ana Caro; *Dicha y desdicha*, *La margarita del Tajo* y *El muerto disimulado* de Ángela de Azevedo y *Los empeños de una casa* de Juana Inés de la Cruz.

En todas ellas encontramos un total de 90 personajes de los que, cruzando las variables, tenemos un total de 32 mujeres y 58 hombres; 24 mujeres son damas (clase alta) y 11 criadas (clase baja) y 27 hombres son galanes (clase alta), 6 viejos (clase alta) y 25 criados/graciosos (clase baja).

El teatro áureo presenta ventajas claras para realizar el estudio que proponemos. En primer lugar, es un teatro de “roles”, que permite ver representados en la obra “tipos” de personas que difieren en clase social, edad o sexo. En segundo lugar, las normas establecidas por el “decoro poético”, seguidas fielmente por todos los dramaturgos,

garantizan que los participantes se comporten, lingüísticamente hablando, tal y como se les exige por pertenecer a una clase socioeconómica determinada. Ello permite poder ver el discurso literario como un reflejo directo del lenguaje cotidiano de esa época. Por último, el recurso del “disfraz varonil”, muy utilizado, permite observar la variación lingüística que depende del género del hablante.

Estas tres características hacen que el teatro del XVII sea más idóneo que cualquier otro género literario del momento para observar la variación lingüística.

## 5. ANÁLISIS

Normalmente, asignamos a una determinada clase social, un tipo de lenguaje específico, sin mayor dificultad. Esta unión (clase social/lengua), en los textos y época estudiada, es una realidad comprobable.

En su *Arte Nuevo* (1609) Lope de Vega exige a los dramaturgos de la época un lenguaje casto y puro, pero sobre todo un lenguaje que dependa de la edad o situación social. Los versos 269 y siguientes lo recogen:

“Si hablare el rey, **imite** cuanto pueda  
la gravedad real; si el viejo hablare;  
procure una modestia sentenciosa”.

Estas afirmaciones implican dos aspectos básicos: *decoro* y *verosimilitud*. Este decoro y verosimilitud, aplicados a la nómina de personajes que pueblan las comedias del XVII, dan seis personajes básicos que suponen cinco niveles lingüísticos distintos, pero que pueden reducirse a dos, siguiendo a Bernstein (1975: 29):

1. LENGUAJE ALTO (poderoso, viejo, galán y dama)
2. LENGUAJE BAJO (gracioso y criados)

Estas dos grandes clases sociales son las que predominan en las comedias y, cada una de ellas, va a utilizar el lenguaje a partir de su propia organización social, con dos tipos distintos de discurso, el más

formal, de las clases superiores y el común, de los estratos sociales más bajos.

Partiendo de estos dos tipos distintos de lenguaje, analizaremos únicamente dos planos de la lengua, el léxico y el sintáctico.

## 6. RESULTADOS

El estudio sociolingüístico de la **sintaxis** es el más complicado: la propia naturaleza de los materiales sintácticos que analizamos (recordemos que el teatro áureo se escribe en verso) pone continuas trabas.

Las comedias analizadas se reducen al esquema:

SINTAXIS			
	ORACIONES SIMPLES	ORACIONES COMPUESTAS	
		Coordinadas	Subordinadas
Clase Alta	5 oraciones 10%	5 oraciones 10%	40 oraciones 80%
Clase Baja	45 oraciones 90%	4 oraciones 8%	1 oración 2%

En este cuadro, observamos la diferencia de utilización de oraciones simples y compuestas dentro de los dos estratos analizados: la clase baja, casi en su totalidad, utiliza oraciones simples y alguna que otra coordinada; la clase alta, posee un mayor dominio de las oraciones compuestas y, dentro de ellas, de las subordinadas.

La construcción de *artículo determinado+artículo indeterminado*, típica medieval y “contraria” a la normativa de la época, es un marcador social de los registros populares (Medina: 2005), y aquí la encontramos utilizada por los criados: “Castaño: con **el un** ojo recluso” (Juana Inés 2505).

La construcción de *artículo+nombre propio* únicamente aparece en una obra, pero es significativa, pues corrobora la utilización que se hacía de ella en la época y que estaba extendida entre los niveles altos, que seguían la moda italiana: “Lisarda: ¿Y el de Pinoy?” (Caro, 900).

Sobre la construcción *pronominal del yo* Nebrija, en su *Gramática*, prefiere un orden de menor a mayor persona gramatical, aunque reconoce otro orden surgido de una cortesía mal entendida. En esta época, la clase baja, siguiendo esa idea de Nebrija, coloca el “yo” en primer lugar: “Tomillo: .../yo Sancho, tú don Quijote” (Caro, 134). Y la clase alta construye a la manera triunfadora hoy en día, al final: “Ana: .../mi esposo y yo” (Caro, 3256).

Por último, destacar la utilización de los *clíticos*. Según Medina (2005: 270), los clíticos son una variable de gran interés para el estudio sociolingüístico de la época. Así, al *leísmo* le asocian prestigio, y lo tienen como una variante de cultura, frente al *loísmo*, que se asocia a las capas inferiores y que en el XVII posee un carácter casi vulgar; el *laísmo* no es preferido en la época, salvo en la corte, donde era prestigiado.

El siguiente cuadro demuestra, con cifras, lo que acabamos de decir:

	LE	LA	LO
CLASE ALTA	55%	86%	22%
CLASE BAJA	45%	14%	78%

El **análisis léxico** se centra en unas palabras que en la actualidad no se utilizan y que, en la época, su uso varía de una clase social a otra e incluso entre géneros.

Así, de *Ahora/agora* constatamos que es utilizada mayoritariamente la forma antigua y hoy ya en desuso por la clase alta (59%) frente a la baja (41%). Y, dentro de estos porcentajes, la clase baja, más innovadora, prefiere “ahora” (55% frente a 45%), e incluso, dentro de esta clase, los hombres son más innovadores que las mujeres (90% frente a 10%).

Con *Mas/pero-pues* sucede lo mismo: la clase alta prefiere la forma antigua (71%) frente a la moderna (29%).

En los *verbos*, no analizamos las irregularidades mostradas por las conjugaciones sino simplemente su variación semántica.

Entre *hallar/encontrar* comprobamos que la forma “hallar” es casi exclusiva de la clase alta (85% frente al 15%) y, por tanto, podemos seguir hablando de que las clases altas son más conservadoras.

Es significativa la utilización de *ha/hacer*. Con poca diferencia, la clase alta prefiere la forma perdida, “ha” (56% frente a 44%). Y, aquí, destacar que en esta clase son las mujeres las que prefieren la forma antigua (55% frente a 44%).

En los *demonstrativos*, algunas formas que se utilizan en estas obras (“aqueste” y “aquese”), hoy en día están en desuso (Medina, 2005: 211).

El recuento de los demostrativos queda reflejado en el siguiente cuadro:

<b>ESTE</b>	<b>ESE</b>	<b>AQUEL</b>	<b>AQUESTE</b>	<b>AQUESE</b>
296	129	118	37	23

Observamos que las dos formas “arcaicas” para nosotros apenas tienen ya representación en dichas obras, poseen escasa vitalidad (casi desaparecen en la segunda decena del XVII) pero, cuando lo hacen, están ligadas, otra vez, a los estratos altos.

	<b>AQUESTE</b>	<b>AQUESE</b>
<b>CLASE ALTA</b>	65%	52%
<b>CLASE BAJA</b>	35%	48%

Curiosamente, “aquese” muestra una mayor presencia entre las damas (58% frente a 42%) y las criadas (55% frente a 45%).

## 7. CONCLUSIONES

Los lingüistas no han de llevar una lista a priori para analizar, sino que esta ha de surgir después, como conclusión de su investigación.

Así, aunque nuestro análisis haya sido reducido, gracias a la densidad numérica de los ejemplos, podemos extraer conclusiones enriquecedoras sobre variación en el XVII.

La principal conclusión es la que nos lleva a hablar de que la clase social alta es casi siempre más conservadora que la baja, a la que, por el contrario, parece gustarle la innovación.

A nivel sintáctico:

- Se ha podido ver cómo las clases altas poseen un mejor y mayor dominio oracional.
- Con respecto al resto de fenómenos sintácticos analizados, la clase baja prefiere estructuras antiguas, frente a la alta, que parece estar innovando.

En cuanto a léxico.

- Sobre las palabras analizadas, comprobamos que la clase alta prefiere siempre las formas clásicas, frente a la baja, que tiende a la innovación.
- Las mujeres son menos innovadoras que los hombres.

Con este trabajo hemos podido detectar la falta de unidad lingüística entre las distintas clases sociales y géneros.

El análisis realizado es un reflejo, una probabilidad de lo que creemos una realidad más amplia que tendría esa comunidad lingüística del XVII.

En ningún caso consideramos estas líneas como algo definitivo, sino más bien como un punto y seguido para futuros trabajos.

## 8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anipa, K. 2001. *A critical Examination of Linguistic Variation in Golden-Age Spanish*. New York, Peter Lang.

- Azevedo, Á. de 1977. "Dicha y desdicha del juego y devoción de la Virgen", "La margarita del Tajo que dio nombre a Santarén" y "El muerto disimulado" en *Women's Acts. Plays by women Dramatists of Spain's Golden Age*. Kentucky: The University Press of Kentucky.
- Berstein, B. 1975. *Langage et classes sociales*. Paris : Les editions de Minuit.
- Caro, A. 1993. *Valor, agravio y mujer*. Madrid: Biblioteca de Escritores Castalia.
- Caro, A. 1997. "El conde Partinuplés" en *Women's Acts. Plays by women Dramatists of Spain's Golden Age*. Kentucky: The University Press of Kentucky.
- Coulmas, F. (ed.) 1997. *The Handbook of Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell.
- Cueva, L. de la 1994. "La firmeza en el ausencia" en *Teatro de mujeres del Barroco*. Madrid: Publicaciones de la A.D.E.
- Medina Morales, F. 2005. *La lengua del Siglo de Oro*. Granada, Universidad de Granada.
- Sor Juana Inés de la Cruz 2006. *Los empeños de una casa*. Barcelona: Linkgua.
- Van Dijk, Teus A. (1992): *Text and context*. Londres, Longman.
- Zayas y Sotomayor, M<sup>a</sup> de 1994. "La traición en la amistad" en *Teatro de mujeres del Barroco*. Madrid: Publicaciones de la A.D.E.